

El uso de las redes sociales y comunidades virtuales para la evangelización en el Paraguay

Por Aníbal Casco

El interés sobre el uso de las redes sociales ha crecido notablemente en Paraguay, principalmente entre los jóvenes, quienes muestran una interesante apertura hacia estos nuevos recursos de comunicación. Sin embargo, hay necesidad de educar, no sólo a la población juvenil, sino también a los padres y madres a que compartan en los espacios virtuales y alienten a hacer un buen uso de estos recursos que nos ofrece, hoy internet.

Reconocer una nueva ciudadanía. Es apropiado reconocer una nueva ciudadanía en las redes sociales. Los que forman parte de estas comunidades virtuales, permanentemente van intercambiando ideas sobre algunas noticias, opiniones o algún hecho que atañe a la ciudadanía lo que evidencia que el ciudadano se convierte no sólo en receptor de las informaciones o incluso algunas decisiones, sino también forma parte de las publicaciones que se realizan en las redes sociales.

Es importante destacar que los distintos medios digitales del país generan espacios de opinión y foros de debates para dar oportunidad al lector a no ser un mero espectador, sino que el mismo sea participe de la información, práctica que funciona muy bien, principalmente cuando hay algunas denuncias ciudadanas. Los medios tienden a presionar a las autoridades a dar solución a las denuncias, con los datos publicados por estos lectores. Es oportuno preguntarnos ¿Quién es la persona que forma parte de esta comunidad virtual? A simple vista percibimos que una persona con nombre y apellido asume una responsabilidad abierta y coherente sobre lo que dice y hace, aunque eso también nos hace pensar que es muy probable que haya una personalidad fingida en la red, considerando que no publica todo lo que piensa, cree o hace debido a sus propios intereses.

Siguiendo con esta línea de idea, necesariamente debemos conocer cuál es el rol de la iglesia en esta sociedad virtual. En primer lugar, la iglesia debe dotarse y dotar de infraestructura informática a todos sus miembros activos, y en segundo lugar debe estar presente en estas comunidades virtuales para evangelizar y estar en comunión con los “ciudadanos virtuales”.

Haciendo memoria, en el año 2010, el mensaje para la jornada de las comunicaciones sociales llevó por título “El sacerdote y la pastoral en el mundo digital: los nuevos medios al servicio de la palabra”. El contexto general del año sacerdotal brindó al Papa la posibilidad de repasar algunos puntos sobre el papel del sacerdote en el mundo digital.

El mensaje de Benedicto XVI inicia señalando que: “La tarea primaria del sacerdote es la de anunciar a Cristo, la Palabra de Dios hecha carne, y comunicar la multiforme gracia divina que nos salva mediante los Sacramentos”.

Teniendo en cuenta este mensaje, los miembros del área de Comunicación de la Conferencia Episcopal Paraguaya nos hemos comprometido a invertir todo el esfuerzo humano para apoyar y fomentar la sensibilización sobre el buen uso de las tecnologías de información y comunicación a través de diversos proyectos generados en esta área.

Denotamos algunas prácticas desde el ámbito de la comunicación eclesial. El 5to. Congreso Nacional de Comunicación en Paraguay nos congrega en esta oportunidad para hablar sobre “la verdad y ética en la era digital”, los próximos 20, 21 y 22 de octubre de este año en la Universidad Católica “Nuestra Señora de la Asunción”. Para la difusión de nuestras informaciones utilizamos como herramienta principal las redes sociales, hecho que evidencia un avance en cuanto al uso de las mismas para la comunicación. Pero todavía con cierta lentitud, debido a la falta de una cultura digital más afianzada.

Obispos y secretarios ejecutivos. Este año, en la Arquidiócesis hemos desarrollado un curso de informática para sacerdotes y un taller piloto sobre la office eclesial cuyo saldo positivo es la valoración de los mismos con muestra de actitud positiva hacia las herramientas informáticas. Así mismo, se ha desarrollado un curso de redes sociales, exclusivamente para secretarios ejecutivos de la CEP y una charla informativa para sensibilizar sobre las ventajas que ofrece la RIIAL dirigido a los responsables de comunicación de las distintas diócesis.

Observando desde una dimensión objetiva las tareas ejecutadas y las consecuencias de esta, podemos colegir que los pasos que se han dado tuvieron un impacto y motivación interesante, por dar un ejemplo, los secretarios y las secretarias de las parroquias que han participado del plan piloto sobre el curso del Office eclesial han quedado muy satisfechos y otros grupos, incluso reclamaban un nuevo encuentro de este nivel. Sin embargo, el avance pudo haber sido mucho más, considerando que en Paraguay tenemos recursos básicos como para realizar un arranque más enérgico, tenemos señal de internet a muy bajo costo con una cobertura amplia en términos geográficos, son poco los lugares donde no hay buena señal de internet.

En su momento, luego de una formación sobre el uso de redes sociales, los secretarios ejecutivos han creado su propio grupo en el google groups, pero no lo utilizan. Al final, la mayoría terminan recurriendo a los conocidos mecanismos de comunicación: el teléfono, fax y celulares. Todo esto a nivel organización de la iglesia. Así también, como Conferencia Episcopal hemos notado la importancia de escuchar la voz del ciudadano en cuanto a las acciones de la Conferencia Episcopal Paraguaya y optamos por habilitar un espacio de opinión en nuestro sitio web, luego de cada noticia o documento publicado. Sin embargo, una gran mayoría de los lectores, utilizan este recurso sólo para realizar algunas consultas sobre certificados de nacimientos, el lugar de residencia de un sacerdote y no para emitir una opinión sobre alguna información publicada.

En efecto, un elemento sumamente válido para generar una cultura digital es, como primer paso, generar un espacio de discusión, difusión y sensibilización sobre la importancia del buen uso de las nuevas tecnologías para la buena comunicación de la iglesia católica. Y por otro lado, acompañar firmemente a todos los miembros de la comunidad eclesial, principalmente a aquellos quienes llevan el mensaje de nuestro Señor a las comunidades más distantes, para que el uso de las redes sociales forme parte de su cotidianeidad.

Y Por sobre toda las cosas, apelar a la voluntad y adhesión de los obispos, sacerdotes, religiosos y feligreses para que acompañen y utilicen las nuevas tecnologías de información y comunicación (TIC)